

La verdad

Diario de la mañana, fundado en 1903
Edita: C.M.M. S.A.

Director General: José Luis Castelló Plana

Director: Eduardo San Martín

Director adjunto: Mariano Caballero Carpena

Subdirectores: José Carreres Lliso y José García Martínez

Redactores jefes: Ginés Conesa Jiménez,
Gregorio Bustamante Herráiz, Juan Antonio Calvo Carazo,
Joaquín García Cruz y Pachi Larrosa Sancho

Director Gerente: Luis García Loira

Director Comercial: Ricardo Villar Muñoz

Director Técnico: Francisco Javier Fernández Esplá

Director Financiero: Carlos Atienza Fuentes

Fusión, ¿para qué?

Aunque hace ya doce años desde que por primera vez saltara a los medios de comunicación la posible fusión entre las actuales CAM y Bancaja, es ahora cuando más explícitamente se ha pronunciado sobre el asunto la primera autoridad de la Comunidad Valenciana, en cuyo territorio radican las sedes de ambas entidades de ahorro. En los últimos días, Eduardo Zaplana ha instado públicamente a que se haga un estudio amplio y profundo para sopesar la conveniencia o inconveniencia de tal fusión, cuya resultante en volumen de negocio (más de 4 billones de pesetas) daría la tercera entidad de ahorro (tras La Caixa y Caja-Madrid) y la quinta entidad financiera de España (detrás de BSCH, BBVA y las dos citadas).

Pero una decisión de esta naturaleza no debe responder a cuestión de ranking —que por otra parte está sujeta a variación si también se fusionasen las cajas vascas o las andaluzas—, sino a intereses de mayor y más complejo calado entre los que se encuentran los del pequeño ahorrador, los de la pequeña y mediana empresa y el costo social (pérdida de puestos de trabajo) que acarrearía la fusión. En el caso de la CAM, además, aumenta la complejidad puesto que aproximadamente un 22% de su volumen total de negocio se genera en la Región de Murcia, razón ésta por la que los gobernantes murcianos, y los empresarios, no lo verían con buenos ojos y anuncian que estarán muy atentos a lo que suceda «para defender la posición que nos corresponde en la CAM». El recelo empresarial alcanza asimismo a diversos e importantes sectores de la industria alicantina, como el del calzado, que entiende que convertir las dos entidades en una les restaría posibilidades de captar financiación para sus empresas.

A todo ello hay que añadir el hecho de que tanto Murcia como Alicante verían desplazada la sede operativa de la nueva entidad a Valencia donde, por cierto, sí se advierten intenciones proclives a la fusión, prudentemente expuestas por el presidente de Bancaja, Julio de Miguel, y clara y

repetidamente dichas por Gil Terrón, vicepresidente de la CAM y asesor del presidente Zaplana.

A nadie se le oculta, además, que una fusión entre iguales, como es el caso de CAM y Bancaja, encierra otras dificultades ya vividas en anteriores fusiones, entre las que no hay que desdenar las de índole personal (ejecutivos de una y otra enfrentados) que finalmente repercuten en la expansión del negocio financiero.

Con este panorama, lo que aún no se ha especificado suficientemente es el *por qué* y el *para qué* de esa pretendida fusión. ¿Cuestión de tamaño? ¿Para intervenir dónde? Si hemos de atenernos a la realidad actual hay dos ejemplos que señalan la compatibilidad de ambas entidades: en el consejo de administración de AUMAR (la concesionaria de la autopista A-7) ya se sientan representantes de CAM y Bancaja, y en el proyecto emblemático de Zaplana, el Parque Temático Terra Mítica, parece poco probable que una sola entidad cubriera el 30% del capital, como en la actualidad sucede con la aportación de sendos 15% por parte de cada una de ellas.

Prudencia antes que temeridad

No obstante lo anterior, la fusión propiciaría la posibilidad de competir con los *cuatro primeros* en otros campos. La cuestión, por tanto, radica en saber inequívocamente en qué campos sería competitiva la nueva entidad y si el costo merece la pena. El secretario de Estado para la Economía, Cristóbal Montoro, dijo públicamente en la sede de la CECA (Confederación Española de Cajas de Ahorros) que en las decisiones financieras importantes «no deben primar criterios políticos, sino profesionales», en un claro aviso para navegantes cuando, hace menos de un año, en distintas comunidades españolas se vivía un clima efervescente de posibles fusiones de cajas de ahorros. En esta línea, bien dicen el presidente Zaplana y el consejero de Economía murciano Juan Bernal que son los órganos de gobierno de las respectivas entidades los que han de decidir; pero a nadie se le escapa el creciente, y ahora mayoritario, poder de influencia de las instituciones autonómicas en las asambleas de las cajas, por lo que hoy más que nunca se hace imprescindible que los órganos decisivos —incluidos los políticos— busquen la certeza a través de la duda razonable.

De momento está claro que una fusión llevaría a Valencia la decisión de en qué emplear los ahorros generados por murcianos y alicantinos; que los empresarios que ahora operan con ambas entidades verían reducida a la mitad su posibilidad de obtener créditos, lo que propiciaría la entrada en el mercado financiero de otras marcas; y que la duplicidad de servicios, oficinas y centros procesadores de datos llevarían a suprimir entre 1.200 y 1.500 puestos de trabajo. Y frente a estos datos y a la actual falta de pruebas irrefutables sobre la conveniencia de la pretendida fusión, lo prudente es dudar, esperar a un estudio fiable para que la razón reciba diferentes luces, pero sin que se deje deslumbrar por ninguna de ellas.

APUNTES

Tarifas planas por fin

La oferta de tarifas planas de acceso a Internet por parte de Telefónica y Ono ha llegado en un momento oportuno. La Región comenzaba a perder el ritmo de implantación de Internet, pese al notable aumento en el número de usuarios que hubo el año pasado. Todos los clientes de la red coinciden a la hora de señalar el lastre que suponen las tarifas basadas en el contador telefónico. Las tarifas planas permitirán bucear en Internet sin miedo al recibo, lo que posibilitará a muchos inter-



Fernando de la Cierva.

nautas ir más allá de la consulta fugaz de *webs*. Ahora que comienza a resolverse el problema económico, queda el formativo. El consejero de Educación, Fernando de la Cierva, es consciente de la carga de futuro que encierra Internet y ha comenzado a introducirlo en las escuelas. De todas formas, no se debe perder demasiado tiempo a la hora de ensayar experiencias. El manejo de redes informáticas debería ser a estas alturas una asignatura más en colegios e institutos, al igual que el inglés.

CARTAS AL DIRECTOR

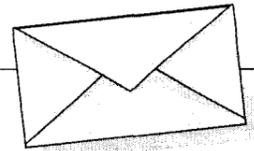
AVENIDA SAN JUAN DE LA CRUZ

El ensanche que forma el Infante Juan Manuel tiene en la avenida San Juan de la Cruz una importante arteria, representativa del modelo urbano en que se basa, muy cercano a la Carta de Atenas de 1931, con plantas bajas diáfanas o cerradas en bloques aislados, convirtiéndose, a veces, en zonas solitarias y oscuras. La avenida posee una fachada con la singularidad de tapias convencionales, sobre las que asoman con generosidad plataneras y cipreses con encaramadas enredaderas de flor, del monasterio de Madres Justinianas de Madre de Dios, que dejaron el nombre a la callejuela partida en dos por la Gran Vía Salzillo, donde tuvieron su asentamiento.

Comentar dos alteraciones sufridas hasta hace más de cuatro años. Primero fue la supresión del espacio público con atracciones infantiles en la manzana entre las calles Miguel Hernández y Jorge Maurique, edificando en su lugar y más adelante el aparcamiento subterráneo con 217 plazas, que ocupa desde la calle Mozart hasta la proximidad de la plaza de la Constitución. Y el fallido proyecto de ubicar el mercado de los jueves, que ha sido su último pretendiente.

Con el *parking* se perdió la oportunidad de haber puesto en las aceras árboles de sombra que hermosearían este tramo de avenida, mitigando el solanero que hace sufrible la travesía en verano. Lo que se podía paliar, en parte, ampliando un metro las baldosas con el frescor de reducida vegetación. La amplia isleta de la plaza citada se encuentra, como otros lugares, sin sacarle todo el provecho que el espacio ofrece. Con la supresión de parterres laterales desapareció un magnolio y otro queda en situación precaria. Aquí en la isleta lucirían su elegante porte con el atractivo de verlos crecer.

Los árboles Tipuanas de las alamedillas deberían podarse, hasta dejarlos en los palos de las cruces, como han hecho en otras calles, con ello se conseguiría: evitar —además de fortalecer el árbol— que con los recios vientos y lluvia se quiebren ramas como viene ocurriendo, con el peligro que supone, y también equilibrio armónico con los árboles Brachichitos con los que forman ringleras; podando igualmente los Arces, no por los lados sino en horizontal. Junto al



Las cartas dirigidas a esta sección tendrán en torno a las 15 líneas mecanografiadas a doble espacio. La redacción podrá reducir las según su criterio. Han de llevar obligatoriamente la

Residencial Las Palmeras una tipuana fue arrancada de cuajo por el temporal comentado. Asimismo los jardines privados, colindantes, se beneficiarían por una temporada con esta clase de poda, al penetrarles más el sol. La falta de iluminación que tiene la alamedilla, junto al Instituto Floridablanca, es una necesidad que requiere una más pronta solución y sustituir las farolas amarillas por una mejor iluminaria. Si bien en el caso de la poda haya que esperar por haberse pasado el tiempo de hacerlo.

Antonio Moreno Garrido • MURCIA

SOBRE LA MAYORÍA ABSOLUTA DEL PP

Nunca pensé que una mayoría absoluta del PP produciría tanta satisfacción para una militante socialista de puño, rosa y estrella roja, como yo. El PP no ha ganado. Ha vuelto a perder el PSOE las elecciones. Ahora, para justificar lo injustificable le echan la culpa al pacto, por un lado, y a no haber sabido mover a la izquierda, por otro. Pero nuevamente los injustificables se equivocan en las razones. No sé si es que no quieren ver más allá o es que nos siguen tomando a las bases como gilipollas.

El problema para el PSOE no ha sido el pacto. El pacto ha sido un problema para IU, porque sus votantes más radicales nunca hubiesen destinado su voto a IU-PSOE. El fallo del PSOE fue la tomadura de pelo que hace un año nos dio el aparato del partido cuando la gente, el pueblo, dio un sí a Borrell como futuro presidente del Gobierno. Dijimos no a Almunia y por eso hemos votado no a Almunia. Yo, antes de destinar mi voto a la derecha o votar en blanco, decidí dárselo a IU porque un murciano encabezaba las listas —y no un ajeno a los problemas murcianos—, pero otros tantos, se han abstenido. Y la abstención, no es por no haber sabido llegar a los votantes de izquierdas, sino porque la gente está harta de que el aparato del PSOE haga lo que le viene en gana.

Pero, claro, el aparato superpoderoso (y Felipe, detrás, en la sombra) impusieron a Almunia.

LA ZARABANDA

El efecto óptico

Lo diré una vez más, pues no tengo nada que ocultar a este respectivo. A mí, la informática no me entusiasma, pero tampoco me desagrada. Vivo centrado, como el PP:

—Centrado hacia la derecha, ¿no?

La derecha no existe. O todo es derecha, si consideramos que caciques y chupasangres los tenemos ahora en el entero arco político. Y social. Y representativo, que se decía antiguamente.

Cuando digo que nada tengo en contra de la cibernética, me estoy curando en salud. Porque, a continuación, voy a divulgar un defecto que le he encontrado y no quiero que se me eche en cara que no me gusta el progreso.

—¿Y cuándo se va a enterar de que usted no es nadie y de que aquello que diga sobre el particular tampoco va a ninguna parte?

No, si eso ya lo sé. Tenga en cuenta que llevo ya un montón de años escribiendo en el periódico. ¿Cómo no iba a saberlo? Pero las cosas son como son. Y ayer mis-

GARCÍA MARTÍNEZ



mo se me encasquilló el acento de una letra de un título. Aclaro: yo pulsaba el acento agudo y, a continuación, la letra que deseaba tildar. Y nada, que no salía el signo, pero sí la *a*, que de ella se trataba. Eso no sucedía, en cambio, con el resto de las vocales de la palabra. Todas ellas aceptaban la tilde.

Fue entonces cuando grité a todos los vientos, según tengo por costumbre. Más que nada para que los *compas* tuvieran conocimiento del fallo informático. Pero, claro, como el **Demonio** no duerme, al instante se presentaban los chicos de *Sistemas*. Estos, lo diré en su honor, saben más que el Señor. La cosa es que, en llegando, me cambiaron de tamaño el artículo. Un texto ampliado al 325 por ciento —que es como yo trabajo— lo pusieron al 100 por cien. Y, sin tocar nada más, apareció la tilde perdida. Lo pasaron por la impresora, y lo mismo.

—Estás tonto, **García** —me espetaron—. Esto no es un fallo, sino un *efecto óptico*.

Y encima te tienes que callar.